

Primera carta a los

Corintios

1¹⁻²Estimados hermanos de la iglesia de Dios que está en Corinto: Dios los ha hecho santos por medio de Jesucristo. Él los ha llamado a ser su pueblo santo junto con todos los que, en todas partes, confían en el Señor^a Jesucristo, quien es Señor de ellos y también nuestro.

Un cordial saludo de parte de Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y de parte de Sóstenes, nuestro hermano en Cristo.

³Que el generoso amor y la paz de Dios nuestro Padre y de nuestro Señor Jesucristo estén siempre con ustedes.

Pablo agradece a Dios

⁴Siempre le doy gracias a mi Dios por ustedes, por el generoso amor que les ha dado por medio de Jesucristo. ⁵Porque por medio de él, Dios les ha dado toda una riqueza espiritual para hablar y para tener conocimiento. ⁶El testimonio de Cristo ha sido confirmado en ustedes. ⁷Como resultado, ustedes tienen todos los dones de Dios mientras esperan el regreso de nuestro Señor Jesucristo. ⁸Él los fortalecerá hasta el final para que el día en que regrese nuestro Señor Jesucristo sean encontrados sin ninguna culpa. ⁹Dios siempre cumple sus promesas, y él es quien los ha llamado a compartir la vida con su Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Problemas en la iglesia

¹⁰Hermanos, les pido en el nombre de nuestro Señor Jesucristo que se pongan de acuerdo unos con otros para que no haya

divisiones entre ustedes. Les pido que se unan nuevamente en torno a las mismas ideas y los mismos propósitos. ¹¹Les digo esto porque algunos de la familia de Cloé me han contado que hay discordias entre ustedes. ¹²Es decir que algunos de ustedes dicen: «Yo sigo a Pablo»; otros: «Yo sigo a Apolos»; otros: «Yo sigo a Pedro»; y otros: «Yo sigo a Cristo». ¹³¿Es que Cristo está dividido? ¿Acaso Pablo fue crucificado por ustedes? ¿Fueron ustedes bautizados en el nombre de Pablo? ¹⁴Agradezco a Dios que la mayoría de ustedes no fueron bautizados por mí, excepto Crispo y Gayo. ¹⁵Así nadie puede decir que ustedes fueron bautizados en mi nombre. ¹⁶Bauticé a la familia de Estéfanos, pero no recuerdo si bauticé a alguien más. ¹⁷Cristo no me ha enviado a bautizar, sino a anunciar la buena noticia de salvación, y no con palabras de sabiduría, para que la cruz de Cristo no pierda su poder.

Cristo es el poder y la sabiduría de Dios

¹⁸El mensaje de la cruz parece una tontería para aquellos que están perdidos; pero para los que estamos siendo salvados es el poder de Dios. ¹⁹Como está escrito:

«Destruiré la sabiduría de los sabios, y confundiré el entendimiento de los inteligentes». ^b

²⁰¿En qué queda el filósofo? ¿Cómo queda el experto en la Escritura? ¿Dónde está el intelectual que discute sobre asuntos de este mundo? Dios ha convertido en tontería la sabiduría de este mundo. ²¹El mundo en su propia sabiduría, no conoció a Dios. Así que, Dios en su propia sabiduría, prefirió salvar a los que creen

^a **1:1-2 confían en el Señor** Textualmente invocan el nombre de nuestro Señor. Se refiere a todos los que demuestran su fe en él mediante la adoración y oración.

^b **1:19** Cita de Is 29:14.

por medio de la tontería del mensaje que anunciamos.

²²Los judíos buscan milagros mientras los griegos buscan sabiduría; ²³pero nosotros anunciamos a Cristo crucificado. Este mensaje resulta ofensivo para los judíos y les parece una tontería a los que no son judíos, ²⁴pero para los que han sido llamados por Dios, judíos o no, este mensaje es poder y sabiduría de Dios. ²⁵Pues la tontería de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fortaleza de los hombres.

²⁶Ahora, fíjense hermanos: según las normas humanas, no hay entre ustedes muchos sabios, tampoco muchos que tengan influencias, ni que pertenezcan a familias importantes. Pero a pesar de todo, Dios los ha llamado. ²⁷Pero Dios prefirió usar las tonterías de este mundo para avergonzar a los sabios, y prefirió usar a los débiles de este mundo para avergonzar a los poderosos. ²⁸Dios prefirió lo que el mundo cree que no es importante, lo que desprecia y lo que no significa nada. Prefirió todo eso para destruir lo que el mundo cree que es importante. ²⁹Dios hizo esto para que nadie pueda alabarse a sí mismo delante de él. ³⁰Por medio de él, ustedes pertenecen a Jesucristo, quien se ha convertido en la sabiduría de Dios para nosotros. Por medio de Cristo, Dios nos aprueba, nos libra del pecado y nos santifica. ³¹Así que como está escrito: «Si alguien alaba algo, que alabe lo que el Señor ha hecho».^a

El mensaje de Cristo crucificado

2 ¹Estimados hermanos, cuando los visité, les anuncié el plan secreto de Dios sin usar palabras elevadas ni de gran sabiduría. ²Pues decidí que mientras estuviera con ustedes me olvidaría de todo, excepto de Jesucristo; y que haría énfasis en su muerte en la cruz. ³Estaba débil y temblaba de miedo cuando me presenté ante ustedes. ⁴Yo no anuncié el mensaje con palabras astutas como las que se usan

para convencer a la gente; al contrario, fue el Espíritu quien con poder demostró que lo que dije es verdad, ⁵para que su fe se apoye en el poder de Dios y no en la sabiduría humana.

La sabiduría de Dios

⁶Ahora bien, es cierto que enseñamos sabiduría entre los que son maduros. Pero la sabiduría que compartimos no viene de este mundo ni de los que lo gobiernan, quienes están perdiendo todo su poder. ⁷Lo que enseñamos es la sabiduría secreta de Dios que ha estado oculta desde el comienzo del mundo. El propósito de Dios es usar esta sabiduría para nuestra gloria. ⁸Y ninguno de los gobernantes de este mundo la entiende. Si la hubieran conocido, no habrían crucificado al glorioso Señor. ⁹Pero, así está escrito:

«Ningún ojo ha visto,
ningún oído ha escuchado
y nadie ha imaginado
lo que Dios tiene preparado para
aquellos que lo aman».^b

¹⁰Pero Dios nos ha mostrado eso por medio del Espíritu porque el Espíritu lo sabe todo, incluso los secretos más profundos de Dios. ¹¹Nadie puede saber los pensamientos de los demás. El único que sabe los pensamientos de alguien es el espíritu que está dentro de él. Igualmente, nadie sabe los pensamientos de Dios sino el Espíritu de Dios. ¹²Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para poder entender lo que Dios nos ha dado. ¹³Cuando hablamos de eso, no usamos las palabras que nos enseña la sabiduría humana, sino las que nos enseña el Espíritu. Usamos palabras espirituales para explicar lo espiritual. ¹⁴El que no es espiritual no acepta lo que viene del Espíritu de Dios porque le parece una tontería. No puede entenderlo porque eso tiene que juzgarse espiritualmente. ¹⁵En cambio, el que es espiritual puede juzgarlo todo, pero a él nadie lo puede juzgar. Pues así está escrito:

^a 1:31 Cita de Jer 9:24.

^b 2:9 Cita de Is 64:4.

¹⁶ «¿Quién conoce la mente del Señor?
¿Quién puede darle consejo?»^a

Pero nosotros tenemos la mentalidad de Cristo.

Divisiones entre los creyentes

3 ¹Hermanos, antes no les podía hablar como a gente espiritual, sino como a los que todavía no han crecido espiritualmente, es decir, como a bebés en Cristo. ²Las enseñanzas que les di fueron como leche porque todavía no podían comer nada sólido. Y aún no están listos para comerlo, ³pues todavía no siguen al Espíritu. Aún hay envidias y peleas entre ustedes, ¿no demuestra eso que todavía no han crecido espiritualmente y que actúan como cualquier otro del mundo? ⁴Cuando uno de ustedes dice: «Yo sigo a Pablo» y otro dice: «Yo sigo a Apolos», actúan como la gente del mundo.

⁵¿Es Apolos el más importante? ¿Es Pablo el más importante? Sólo somos siervos de Dios que los hemos ayudado a ustedes para que tengan fe. Cada uno de nosotros hizo el trabajo que el Señor le dio. ⁶Yo sembré la semilla y Apolos la regó, pero Dios la hizo crecer. ⁷Entonces, el importante no es el que siembra la semilla ni el que la riega, sino Dios que la hace crecer. ⁸El que siembra y el que riega tienen el mismo propósito. Cada uno recibirá una recompensa según los resultados del trabajo que haga. ⁹Nosotros somos compañeros de trabajo al servicio de Dios y ustedes son como la tierra que Dios cultiva.

Ustedes son como una casa que le pertenece a Dios. ¹⁰Yo senté las bases de esa casa como un hábil constructor, gracias al don que Dios me dio, pero hay otros que construyen sobre esa base. Cada uno debe tener cuidado de cómo construye. ¹¹La base de todo ya está construida y nadie puede construir otra porque esa base es Jesucristo. ¹²Algunos construyen sobre esa base con oro, plata, piedras preciosas, madera, cañas o paja. ¹³Pero en ese día, el trabajo de cada uno

se dará a conocer como realmente es. Ese día habrá fuego para poner a prueba su trabajo y para demostrar la calidad de lo que cada cual ha hecho. ¹⁴Si lo que alguien construyó resiste el fuego, ese constructor recibirá su recompensa. ¹⁵Si su construcción se quema, sufrirá pérdidas; él se salvará, pero como alguien que escapa de un fuego.

¹⁶Ustedes deberían saber que son el templo de Dios y el Espíritu de Dios vive en ustedes. ¹⁷Aquel que destruya el templo de Dios, será destruido por Dios. El templo de Dios es santo^b, por eso ustedes también son santos.

¹⁸No se engañen a ustedes mismos. Si alguno se cree sabio según la sabiduría de este mundo, primero hágase ignorante para ser verdaderamente sabio. ¹⁹Porque la sabiduría de este mundo es una tontería para Dios. Así está escrito: «Dios atrapa a los sabios en la propia ingeniosidad de ellos». ^c²⁰Y además: «El Señor sabe que los pensamientos de los sabios no valen nada». ^d²¹Por eso nadie debe alabarse por seguir a un ser humano, pues todo es de ustedes: ²²Pablo, Apolos, Pedro, el mundo, la vida, la muerte, lo presente o lo futuro. Todo les pertenece a ustedes, ²³ustedes pertenecen a Cristo, y él pertenece a Dios.

Apóstoles de Cristo

4 ¹Así que la gente debe vernos simplemente como siervos de Cristo, como aquellos en quienes Dios ha confiado para enseñar su plan secreto. ²Además, una persona en la que alguien ha confiado debe demostrar que es digna de esa confianza. ³Me tiene sin cuidado que me juzguen ustedes o un tribunal humano. Ni siquiera yo mismo me juzgo. ⁴Hasta donde yo sé, no he hecho nada malo, pero no por eso soy inocente. El Señor es quien me juzga. ⁵Por eso les aconsejo que no juzguen antes de tiempo. Esperen a que el Señor venga. Él iluminará todo lo que está en la oscuridad y descubrirá las intenciones del corazón.

^b **3:17** **santo** Algo santo es lo que pertenece a Dios y sólo debe usarse para lo que Dios dispone.

^c **3:19** Cita de Job 5:13.

^d **3:20** Cita de Sal 94:11.

^a **2:16** Cita de Is 40:13.

En ese momento, Dios dará a cada uno la alabanza que se merezca.

⁶Hermanos, les pongo como ejemplo de todo esto a Apolos y a mí mismo. Lo hago para que con nuestro ejemplo ustedes aprendan lo que significa: «Sólo obedezcan lo que está escrito». Así no sentirán orgullo por un hombre y odio por otro. ⁷¿Quién ha dicho que tú eres mejor que los demás? Todo lo que tienes, Dios te lo ha dado. Entonces, ¿por qué presumes como si lo hubieras conseguido tú mismo?

⁸Ustedes se creen que ya tienen todo lo que necesitan, que ya se han vuelto muy ricos, y que gobiernan como reyes sin nuestra ayuda. Qué bueno sería si en verdad fueran reyes para que pudiéramos gobernar con ustedes. ⁹Pues me parece que a nosotros los apóstoles, Dios nos ha dado el último lugar, como si estuviéramos condenados a morir frente a todos. Parece como si fuéramos un espectáculo para todo el mundo, tanto para los ángeles como para los humanos. ¹⁰Por la causa de Cristo, nosotros nos hemos convertido en tontos, mientras que para ustedes seguir a Cristo significa que son sabios. Nosotros somos débiles, pero ustedes creen que son fuertes. A ustedes los honran y a nosotros nos desprecian. ¹¹Incluso ahora, tenemos hambre y sed, nos hace falta ropa, la gente nos maltrata y no tenemos un hogar. ¹²Tenemos que trabajar mucho para vivir. Cuando nos maltratan con palabras, los bendecimos. Cuando nos persiguen, lo soportamos. ¹³Cuando dicen algo malo de nosotros, nosotros decimos algo bueno. Hasta hoy, nos tratan como la basura del mundo, como los desechos de todos.

¹⁴No les escribo esto para avergonzarlos, sino para darles consejos como a hijos míos queridos. ¹⁵En su vida con Cristo podrían tener miles de tutores, pero no más de un padre. Me convertí en su padre cuando les anuncié la buena noticia de salvación, y ustedes formaron parte de Cristo. ¹⁶Por eso les suplico que sigan mi ejemplo, ¹⁷y también por eso les he mandado a Timoteo, quien como seguidor del Señor es mi hijo estimado y fiel. Él les ayudará

a recordar mi manera de vivir como seguidor de Jesucristo. Esa es la misma manera de vivir que enseño en todas las iglesias.

¹⁸Algunos de ustedes se han vuelto arrogantes porque creen que yo no voy a regresar. ¹⁹Pero pronto iré a visitarlos, si el Señor quiere. Cuando esté allá, sabré no sólo lo que esos arrogantes pueden decir, sino lo que realmente pueden hacer, ²⁰porque el reino de Dios no es cuestión de palabras, sino de poder. ²¹¿Qué prefieren: que yo vaya dispuesto a castigarlos, o que vaya con amor y gentileza?

Un problema moral en la iglesia

5 ¹Se dice que entre ustedes hay un pecado sexual tan grave que ni siquiera lo cometen los que no conocen a Dios. Dicen que uno de ustedes tiene como mujer a la esposa de su propio padre. ²¡Y todavía están orgullosos! ¡Deberían más bien estar tristes! El hombre que cometió ese pecado debería ser expulsado de entre ustedes. ³Yo no estoy presente físicamente con ustedes, pero los acompaño en espíritu. Aun estando lejos, ya he juzgado a ese hombre como si yo estuviera allá con ustedes. ⁴Reúnanse en el nombre de nuestro Señor Jesús, y yo los estaré acompañando en espíritu. El poder de nuestro Señor Jesús se hará presente. ⁵En ese momento, entreguen a Satanás al que cometió el pecado. Su deseo pecaminoso^a será destruido, pero su espíritu será salvo en el día en que el Señor venga.

⁶Dejen de alabarse a sí mismos, y recuerden el dicho: «Sólo un poco de levadura fermenta toda la masa». ⁷Desháganse de la levadura vieja para que puedan ser como masa nueva. Pues ustedes son como el pan de la Pascua, que no tiene levadura,^b porque Cristo, nuestro cordero de la Pascua^c ya ha sido sacrificado. ⁸Así que,

^a **5:5 Su deseo pecaminoso** o *Su cuerpo*.

^b **5:7 el pan [...]** **levadura** Pan especial que los judíos comían en la cena de la Pascua cada año. Pablo quiere decir que los creyentes están libres de pecado, así como el pan de la Pascua no tiene levadura.

^c **5:7 cordero de la Pascua** Jesús fue sacrificado por su pueblo, así como se sacrificaba un cordero para la cena de la Pascua.

celebrems la Pascua, pero sin el pan que tiene levadura vieja, porque esa es la levadura del pecado y de la maldad. Celebremos mejor con el pan sin levadura que es el pan de la sinceridad y de la verdad.

⁹En la carta pasada les dije que no tuvieran nada que ver con la gente que practica inmoralidad sexual. ¹⁰Pero eso no significa que deban separarse por completo de la gente de este mundo que comete inmoralidades sexuales, ni de los avaros, ni de los estafadores, ni de los que adoran ídolos. Para lograrlo tendrían que dejar este mundo ustedes mismos. ¹¹Lo que les digo es que no tengan nada que ver con ninguno que diciendo ser hermano en Cristo, practique pecado sexual, robe, adore ídolos o insulte a los demás, o que sea borracho o estafador. Ni siquiera se junten a comer con ese tipo de gente.

¹²¿Acaso me corresponde a mí juzgar a los que están fuera de la iglesia? ¿No son ustedes los que tienen el deber de juzgar a los que pertenecen a la iglesia? ¹³Dios juzgará a los que están fuera de la iglesia. Así que «echen de su grupo al perverso». ^a

Arreglen los problemas entre ustedes

6 ¹¿Por qué cuando uno de ustedes tiene un pleito con alguien se atreve a ir al tribunal de los que no son aprobados por Dios? ¿Por qué no pide al pueblo santo de Dios que decida entre ustedes? ²¿Acaso no saben que el pueblo de Dios va a juzgar al mundo? Así que, si ustedes tienen el poder de juzgar al mundo, ¿por qué no van a ser capaces de manejar asuntos más pequeños? ³¿No saben ustedes que en el futuro vamos a juzgar a los ángeles? Con mayor razón, podemos juzgar los asuntos de esta vida. ⁴Entonces, si tienen que resolver problemas todos los días, ¿por qué eligen jueces que no significan nada para la iglesia? ⁵Digo esto para que les dé vergüenza. ¿Tan mal están las cosas que no hay ni un sólo sabio entre ustedes que pueda resolver los problemas entre creyentes? ⁶Como están las cosas, un hermano va al tribunal para demandar a otro

hermano, y para colmo, el que los juzga es alguien que no cree en Cristo.

⁷De hecho, los pleitos entre ustedes muestran que ya están derrotados. ¿No sería mejor dejar que les hagan mal o que los roben? ⁸Pero ustedes mismos hacen mal y roban, ¡y hasta a sus propios hermanos!

⁹¿O acaso no saben que los que hacen el mal no van a tener parte en el reino de Dios? No se engañen a ustedes mismos. Ni los que practican el pecado sexual, ni los adoradores de ídolos, ni los que cometen adulterio, ni los hombres que se dejan usar para tener sexo con otros hombres, ni los hombres que tienen sexo con ellos, ¹⁰tampoco los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los tramosos, ni los que maltratan a los demás con sus palabras, tendrán parte en el reino de Dios. ¹¹Muchos de ustedes hacían eso, pero ahora han sido lavados y purificados. Ahora Dios los ha aprobado en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios.

Huyan de los pecados sexuales

¹²Tal vez sea cierto lo que dicen: «Soy libre de hacer lo que quiera», pero no todo conviene. Aun si puedo hacer lo que quiera, no debo permitir que nada me domine. ¹³También ustedes dicen: «La comida es para el estómago y el estómago para la comida, y Dios destruirá las dos cosas». Estoy de acuerdo, pero el cuerpo no es para cometer pecados sexuales, sino para el Señor, y el Señor es para el cuerpo. ^b ¹⁴Dios resucitará nuestro cuerpo con el mismo poder que resucitó al Señor. ¹⁵Recuerden que su cuerpo forma parte de Cristo. ¿Está bien tomar lo que es parte de Cristo y hacerlo parte de una prostituta? ¡Claro que no! ¹⁶¿O es que no saben que el que se une con una prostituta se hace un solo cuerpo con ella? Porque la Escritura dice: «Los dos serán un solo ser». ^c ¹⁷El que se une con el Señor, se vuelve un

^b 6:13 Ver Sal 63:1.

^c 6:16 Cita de Gn 2:24.

^a 5:13 Cita de Dt 22:21,24.

solo espíritu con él.¹⁸ Así que, huyan de los pecados sexuales.

Ustedes también dicen, «Ningún pecado que el ser humano pueda cometer tiene que ver con el cuerpo físico».^a Sin embargo yo digo que el que comete inmoralidad sexual peca contra su propio cuerpo.¹⁹ ¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo? Ustedes han recibido al Espíritu de Dios y habita en ustedes. Entonces, ustedes no son dueños de su cuerpo,²⁰ porque Dios los ha comprado por un precio. Así que, con su cuerpo, honren a Dios.

Sobre el matrimonio

7¹ Ahora les hablaré sobre lo que me escribieron. Me preguntaron si sería mejor que el hombre y la mujer no tuvieran relaciones sexuales.² Para evitar el pecado sexual, es mejor que cada hombre tenga su propia esposa, y que cada mujer tenga su propio esposo.³ El hombre debe satisfacer a su mujer en todo lo que ella necesita como esposa. De la misma manera, la mujer con su esposo.⁴ La mujer no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino su esposo. Asimismo, el esposo no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino su esposa.⁵ No se nieguen a entregarse el uno al otro, a menos que se pongan de acuerdo para no tener relaciones sexuales por un tiempo y dedicarse a la oración. Pero después únense de nuevo para que Satanás no pueda tentarlos en caso de que ustedes no puedan contener el deseo sexual.⁶ Esto que les digo es un consejo, no una orden.⁷ Me gustaría que todos pudieran vivir sin casarse, como yo, pero cada uno tiene su propio don de Dios. Todos somos diferentes.

⁸ Este es un consejo para los que no son casados y para las viudas: es mejor que sigan sin casarse, como yo.⁹ Pero si no se pueden controlar, es mejor que se casen, pues es mejor casarse que quemarse.

¹⁰ A los casados les doy esta orden, que no es mía, sino del Señor: que la esposa no

se separe de su esposo.¹¹ Pero si se separa, que no se vuelva a casar o que vuelva con su esposo. De la misma manera, el esposo no se divorcie de su esposa.

¹² A todos los demás les digo esto yo, no el Señor: Si la esposa de algún hermano no cree en Cristo, pero acepta vivir con él, que el hermano no se divorcie de ella.¹³ Si el esposo de una mujer no cree en Cristo, pero acepta vivir con ella, que la mujer no se divorcie de él.¹⁴ Porque el esposo que no es creyente se hace santo por la unión con su esposa creyente, y la esposa que no es creyente se hace santa por la unión con su esposo creyente. Si esto no fuera cierto, entonces sus hijos serían impuros, pero ahora ellos son santos.

¹⁵ Pero si el esposo o la esposa que no cree quiere separarse, dejen que se separe. En ese caso, el esposo o la esposa creyente no tiene obligación, porque Dios los ha llamado a vivir en paz.¹⁶ Tengan en cuenta, esposas, que su ejemplo puede guiar a su esposo a ser salvo. Y esposos, su ejemplo puede guiar a su esposa a ser salva. Uno no sabe qué puede pasar más adelante.

¹⁷ Cada cual debe vivir de acuerdo con lo que el Señor le ha asignado, y tal como era cuando Dios lo llamó. Esa es la norma que enseñó en todas las iglesias.¹⁸ Si un hombre ya estaba circuncidado cuando Dios lo llamó, que no la deshaga. Si no estaba circuncidado cuando Dios lo llamó, que no sea circuncidado.¹⁹ En realidad, tener la circuncisión o no tenerla, no es importante. Lo que sí importa es hacer lo que Dios manda.²⁰ Cada uno debe seguir igual que como estaba cuando Dios lo llamó.²¹ Si eras esclavo cuando Dios te llamó, no te preocupes, pero si puedes conseguir la libertad, búscala.²² Pues si eras esclavo cuando el Señor te llamó, ahora eres un hombre libre que pertenece al Señor. Si eras libre cuando el Señor te llamó, ahora eres esclavo de Cristo.²³ Dios ha pagado un precio por ustedes, así que no sean esclavos de nadie.²⁴ Hermanos, en esta nueva vida con Dios, cada uno de ustedes debe seguir en la condición que estaba cuando fue llamado.

^a 6:18 Pensaban que lo que uno hacía con el cuerpo no tenía importancia con tal que uno mantuviera una actitud discreta.

²⁵Con respecto a los que no se han casado,^a no tengo ninguna orden del Señor, pero les voy a dar mi opinión personal. Pueden confiar en mí porque el Señor me ha dado su misericordia. ²⁶Creo que es mejor que no se casen debido a los tiempos difíciles que estamos pasando. ²⁷Si tienes mujer, no trates de separarte de ella. Si no estás casado, no busques esposa. ²⁸Pero si decides casarte, no es pecado. Tampoco es pecado que una virgen se case. Sin embargo, los que se casan tienen dificultades que yo quisiera evitarles.

²⁹Lo que quiero decir es esto: el tiempo se está acabando. Realmente no importará si están casados o no. ³⁰No importará si lloran o no; si están alegres o no; si tienen con que comprar o si no tienen nada. ³¹Los que disfrutaban de las cosas de este mundo, no se apeguen a ellas, porque este mundo, así como lo ven, está por terminarse.

³²Quiero evitarles preocupaciones. El hombre que no se ha casado se preocupa de los asuntos del Señor, y de cómo agradarle. ³³Pero el casado se preocupa de los asuntos del mundo, y de cómo agradar a su esposa. ³⁴Entonces su atención está dividida. La virgen o la que nunca se ha casado se preocupa de los asuntos del Señor para poder ser santa en cuerpo y en espíritu. Pero la mujer casada se preocupa de las cosas del mundo, de cómo agradar a su esposo. ³⁵Les digo esto para ayudarlos, no para ponerles limitaciones. Lo que quiero es que vivan en el buen camino, que se entreguen completamente al Señor, sin distracciones.

³⁶El hombre que cree que no le está cumpliendo a su prometida, que a ella se le están pasando sus mejores años, y que debe casarse,^b debe hacer lo que crea conveniente. Debe casarse, ya que no es pecado. ³⁷Pero el que siente de corazón que todavía no debe casarse con su prometida, es libre de hacer lo que quiera. Hace bien si permanece sin casarse con ella. ³⁸Entonces, el que se casa toma una

buenha decisión, pero el que no se casa toma una mejor.

³⁹Una mujer debe permanecer casada con su esposo mientras él viva. Sin embargo, si el esposo muere, ella es libre de casarse con quien quiera, siempre y cuando sea un creyente en el Señor. ⁴⁰Pero, en mi opinión, ella sería más feliz si no se vuelve a casar. Y yo creo que tengo el Espíritu de Dios.

Los alimentos que ofrecen a los ídolos

8 ¹Ahora, con respecto a su pregunta de los alimentos que se sacrifican a los ídolos, es verdad que todos tenemos conocimiento, pero el conocimiento hace que la gente se sienta orgullosa. En cambio, el amor los hace dar fortaleza a los demás. ²El que cree que sabe algo, todavía no lo sabe como debería. ³Pero si alguien ama a Dios, Dios lo conoce a él.

⁴Entonces, en cuanto a comer carne que se ofrece a los ídolos, sabemos que todos estos ídolos que vemos no son nada, porque hay un solo Dios. ⁵En verdad no importa que la gente llame dioses a muchas cosas que están en el cielo o en la tierra. De hecho, hay muchas cosas a las que la gente llama dioses y señores, ⁶pero nosotros sabemos que sólo existe un Dios, el Padre, quien creó todo y para quien vivimos. Y hay un solo Señor, Jesucristo, por medio de quien vino todo y por quien tenemos vida.

⁷Pero no todos saben eso. Algunos que hasta ahora han tenido la costumbre de adorar ídolos, comen carne, creyendo que esa carne es un sacrificio para los ídolos. Como tienen dudas de que sea correcto, se sienten culpables cuando la comen. ⁸La comida no es lo que nos acerca a Dios. No seremos mejores que los demás por comer, ni peores por no comer.

⁹Pero tengan cuidado con esta libertad y no dejen que su libertad haga pecar a los que tienen dudas sobre lo que deben comer. ¹⁰Si alguien que tiene dudas te ve comiendo en el templo de un ídolo, a ti que sabes estas cosas, puede animarse a comer alimentos que se ofrecen a

^a 7:25 **no se han casado** Textualmente *virgenes*.

^b 7:36 **El hombre [...] debe casarse** o *él puede tener dificultades para controlar sus deseos*.

los ídolos, aunque piense que está mal. ¹¹Entonces, ese hermano por el que murió Cristo, será destruido por culpa de tu conocimiento. ¹²Si tú eres la causa de que tu hermano, debido a la debilidad de su fe, haga algo que él considera malo, entonces estás pecando contra tu hermano. Pecar contra tu hermano es como pecar contra Cristo. ¹³Por eso, si la comida hace que mi hermano peque, jamás volveré a comer carne, para no hacerlo pecar.

Derechos de Pablo como apóstol

9 ¹¿Acaso no saben que soy un hombre libre? ¿Es que no saben que soy un apóstol? ¿No he visto a nuestro Señor Jesús? Bien saben que ustedes son ejemplo del trabajo que hago para el Señor. ²Puede que otros no me acepten como apóstol, pero para ustedes sí lo soy. Ustedes son la prueba de que soy un apóstol del Señor.

³Esto les contesto a los que me critican: ⁴la verdad es que como apóstoles tenemos el derecho de recibir comida y bebida de parte de ustedes. ⁵Hasta podemos llevar a una esposa creyente cuando viajamos como lo han hecho los otros apóstoles, los hermanos del Señor y Pedro. ⁶¿O es que Bernabé y yo somos los únicos que tenemos que tener otros trabajos para ganar nuestro sustento? ⁷¿Qué soldado paga su propio salario? ¿Quién cultiva un viñedo y no come de sus uvas? ¿Qué pastor cuida del rebaño y no toma de su leche? ⁸Pero esto no es sólo un punto de vista humano. La ley de Dios también dice lo mismo. ⁹Así está escrito en la ley de Moisés: «No le pongas bozal al buey cuando trilla». ¹⁰Al decir esto, ¿estaba Dios preocupado sólo por los bueyes? ¹¹Más bien se refería a nosotros. La Escritura es para nuestro bienestar. Pues tanto el que ara la tierra como el que trilla deben hacerlo con la esperanza de recibir una parte de la cosecha. ¹²Así que como nosotros hemos plantado semillas espirituales en ustedes, ¿es mucho pedir que cosechemos cosas materiales? ¹³Si otros reciben sustento de ustedes, más derecho tenemos nosotros.

^a 9:9 Cita de Dt 25:4.

Pero no hemos hecho uso de ese derecho, al contrario, hemos soportado todo para no poner obstáculos a la comunicación de las buenas noticias acerca de Cristo. ¹³Como ustedes ya saben, los que trabajan en el templo reciben su comida del templo y los que atienden el altar también reciben parte de las ofrendas. ¹⁴De la misma manera, Dios ha ordenado que los que anuncian la buena noticia de salvación vivan de ese trabajo.

¹⁵Pero yo no he usado esos derechos. Tampoco los escribo para que me den algo. ¿Prefiero morir que perder el motivo de mi orgullo! ¹⁶Porque enseñar la buena noticia de salvación no es motivo para que me llene de orgullo. Es sólo mi obligación. Yo pobre de mí si no lo hago. ¹⁷Y si hago este trabajo por mi propia voluntad, entonces merezco una recompensa. Pero no lo he elegido yo, sino que es una obligación que se me ha dado. ¹⁸¿Y cuál es mi recompensa? Que puedo anunciar la buena noticia de salvación libremente y sin pedir nada a cambio. Es decir, que no hago uso del derecho que tengo de recibir un pago por mi trabajo de anunciar la buena noticia de salvación.

¹⁹Aunque soy libre y no pertenezco a ningún ser humano, me he hecho esclavo de todos para poder ayudar a salvar al mayor número posible de gente. ²⁰Entre judíos, me he comportado como judío para ayudar a salvarlos. Entre los que viven bajo la ley, me comporté como uno de sus seguidores, para ayudar a salvarlos, aunque en realidad yo no vivo bajo la ley. ²¹Cuando estuve con los que no conocen la ley, me he comportado como uno de ellos. Lo hice para ayudar a salvarlos también a ellos, aunque en realidad yo nunca dejo de estar bajo la ley de Dios, de hecho estoy bajo la ley de Cristo. ²²Cuando he estado entre los que tienen dudas, me he comportado como uno de ellos, para poder ayudar a salvarlos. Es decir, me he hecho todo para todos para que, de todos modos, pueda ayudar a salvar a algunos. ²³Hago todo esto por la buena noticia de salvación, para participar de sus bendiciones.

²⁴Cuando hay una carrera, todos corren para ganar, pero sólo uno recibe el premio. Así que corran para ganar. ²⁵Todos los deportistas que compiten en la carrera tienen que entrenar con disciplina. Lo hacen para poder recibir un premio^a que no dura. Pero nuestro premio dura para siempre. ²⁶Por eso yo no corro sin una meta ni peleo como los boxeadores que sólo dan golpes al aire. ²⁷Golpeo mi propio cuerpo, lo castigo para controlarlo, para así, no resultar yo mismo descalificado ante Dios, después de haber anunciado la buena noticia de salvación a los demás.

El mal ejemplo de Israel

10 ¹Hermanos, quiero que recuerden que todos nuestros antepasados estuvieron bajo la nube^b y que todos atravesaron el Mar Rojo. ²Fue como si todos hubieran sido bautizados en la nube y en el mar para ser seguidores de Moisés. ³Todos comieron el mismo alimento espiritual, ⁴y bebieron la misma bebida espiritual. Bebieron de la roca espiritual que iba con ellos, y la roca era Cristo. ⁵Pero Dios no estaba contento con muchos de ellos, por eso sus cuerpos quedaron tendidos por el desierto.

⁶Todo eso sucedió para servirnos de ejemplo, para que no deseemos lo malo, como ellos. ⁷No adoremos ídolos, como hicieron algunos de ellos. Así está escrito: «Todos se reunieron a comer y a beber y luego empezaron a parrandear». ^c ⁸No cometamos inmoralidades sexuales, como hicieron muchos de ellos. En un solo día murieron veintitrés mil de ellos por culpa de esa inmoralidad. ⁹No pongamos a prueba a Cristo^d como lo hicieron algunos de ellos, quienes murieron víctimas de las serpientes. ¹⁰No nos quejemos, como se quejaron algunos y por eso el ángel de la muerte los mató.

¹¹Todo eso sucedió para servirnos de

^a **9:25 premio** Textualmente *corona*, que en este caso se trata de una corona de laureles.

^b **10:1 nube** Se refiere a la nube que guiaba a los israelitas al salir de Egipto, por el Mar Rojo. Ver Éx 13:20–22; 14:19,20.

^c **10:7** Cita de Éx 32:6.

^d **10:9 Cristo** Algunos manuscritos tienen *Señor*.

ejemplo, y fue escrito como advertencia para nosotros que vivimos en los últimos tiempos. ¹²Así que, el que se sienta muy seguro y firme, cuídese de no caer. ¹³Ustedes sólo han tenido las mismas tentaciones que todos los demás. Pero Dios es fiel y no va a dejar que sean tentados más allá de lo que puedan soportar. Así que sepan que cuando sean tentados, van a poder soportar, porque Dios les dará una salida.

¹⁴Por eso, estimados hermanos, ni se les ocurra adorar ídolos. ¹⁵Les hablo como a gente con la que se puede razonar, juzguen ustedes mismos lo que les digo. ¹⁶Ciertamente, beber de la copa de bendición^e por la que damos gracias, ¿no es compartir la sangre de Cristo? Y comer del pan que partimos, ¿no es compartir el cuerpo de Cristo? ¹⁷Existe un solo pan y nosotros somos muchos. Eso significa que cuando todos comemos y compartimos ese pan, formamos un solo cuerpo.

¹⁸Fíjense en lo que ocurre cuando el pueblo de Israel ofrece sacrificios. Cuando comen la carne sacrificada en el altar, ¿acaso no la están compartiendo con Dios? ¹⁹No estoy diciendo que los sacrificios a los ídolos tienen algún valor ni que los ídolos mismos lo tengan. ²⁰No, porque esos sacrificios se ofrecen a los demonios, no a Dios, y no quiero que ustedes compartan con los demonios. ²¹Ustedes no pueden beber de la copa del Señor y, a la vez, de la copa de los demonios. No pueden compartir de la mesa del Señor y, a la vez, de la mesa de los demonios. ²²¿Acaso queremos provocar los celos del Señor^f? No somos más fuertes que él, ¿verdad?

Libres para dar gloria a Dios

²³Se dice: «Todo está permitido», pero no todo es bueno. «Todo está permitido», pero no todo es beneficioso. ²⁴Que nadie busque su provecho personal, sino el beneficio de los demás.

²⁵Coman cualquier carne que se venda en la carnicería, sin preguntar si se debe

^e **10:16 copa de bendición** La copa de vino que los creyentes utilizan para dar gracias a Dios en la Cena del Señor.

^f **10:22 provocar los celos del Señor** Ver Dt 32:16,17.

comer o no.²⁶ Pues «la tierra, y todo lo que hay en ella, pertenece al Señor».^a

²⁷ Si alguien que no cree en Cristo los invita a comer y ustedes deciden ir, coman de todo lo que les den, sin preguntar si se debe comer o no.²⁸ Pero si alguien les dice: «Esta carne es una ofrenda para un ídolo», no coman nada, por el bien de quien se lo dijo, y por lo que pueda pensar.²⁹ No digo que ustedes piensen que no se debe hacer, sino que la otra persona supone que ustedes no deben hacer eso.

Pero alguno puede preguntar ¿por qué ha de ser juzgada mi propia libertad por lo que otra persona piense que está mal? ³⁰ Si doy gracias por lo que como, ¿por qué se me ha de criticar por comer? ³¹ Porque lo importante es glorificar a Dios en todo, ya sea al comer, al beber o al hacer cualquier otra cosa. ³² No hagan nada que ofenda a los demás: ni a los judíos, ni a los que no son judíos^b, ni a los de la iglesia de Dios. ³³ Más bien, hagan lo que hago yo: siempre trato de agradar a todos con lo que hago, no busco mis propios intereses, sino los de la mayoría, para que sean salvos.

11 ¹ Sigán mi ejemplo, así como yo sigo el ejemplo de Cristo.

Instrucciones para sus reuniones

² Los felicito porque ustedes siempre se acuerdan de mí y mantienen las enseñanzas que les di. ³ Quiero que sepan que Cristo es la cabeza de todo hombre,^c y el hombre es la cabeza de la mujer, así como Dios es la cabeza de Cristo. ⁴ Si un hombre se cubre la cabeza cuando ora o cuando profetiza, deshonra al que es su cabeza. ⁵ En cambio, si una mujer no se cubre la cabeza cuando ora o cuando profetiza, deshonra al que es su cabeza. Eso sería como si se hubiera rapado la cabeza. ⁶ Si una mujer no se cubre la cabeza, es como si se hubiera cortado todo el cabello; sin embargo, ya que para una mujer es motivo de vergüenza cortarse todo el

cabello o raparse la cabeza, entonces que se la cubra. ⁷ El hombre no debe cubrirse la cabeza porque él fue hecho a imagen de Dios y refleja la gloria de Dios. En cambio, la mujer es la gloria del hombre, ⁸ pues el hombre no vino de la mujer, sino la mujer del hombre. ⁹ El hombre no fue creado para la mujer, sino la mujer para el hombre. ¹⁰ Por eso, y por causa de los ángeles, la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza.^d

¹¹ Sin embargo, como seguidores del Señor, la mujer y el hombre dependen el uno del otro. ¹² Esto es verdad, porque si bien es cierto que la mujer fue hecha del hombre, el hombre nace de la mujer. Aunque en realidad todo viene de Dios. ¹³ Decidan ustedes mismos si es apropiado que una mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza. ¹⁴ La propia naturaleza les enseña que para el hombre es deshonra tener el cabello largo. ¹⁵ En cambio, para la mujer es un honor tener el cabello largo. Se le ha dado el cabello para que le cubra la cabeza. ¹⁶ Esa es nuestra costumbre y la de todas las iglesias de Dios, así que nadie debe discutir sobre esto.

La Cena del Señor

¹⁷ Ahora bien, con lo que ahora les voy a decir no los felicito, ya que sus reuniones les causan más daño que ayuda. ¹⁸ En primer lugar, he oído que cuando se reúnen como iglesia, hay divisiones entre ustedes, y me temo que hasta cierto punto sea verdad. ¹⁹ No hay duda de que habrá diferencias entre ustedes. Así es como se identifica a los que son aprobados. ²⁰ Cuando ustedes se reúnen, en realidad no están compartiendo la Cena del Señor,^e ²¹ porque cada uno come sin esperar a los demás. Entonces, unos quedan con hambre, mientras otros beben hasta emborracharse. ²² ¿Acaso no tienen casa donde comer y beber? ¿Es que menosprecian a la iglesia de Dios y quieren humillar a los que no tienen nada? ¿Qué quieren que les

^a 10:26 Cita de Sal 24:1; 50:12; 89:11.

^b 10:32 los que no son judíos Textualmente griegos. Ver GRIEGO en el vocabulario.

^c 11:3 todo hombre Esto también puede significar todo esposo.

^d 11:10 la mujer [...] su cabeza o la mujer debe ejercer autoridad en relación con su cabeza.

^e 11:20 Cena del Señor Es la comida que Jesús pidió a sus seguidores que comieran para recordarlo. Leer Lc 22:14–20.

diga? ¿Que los felicito? Eso no merece ninguna felicitación.

²³Las enseñanzas que les traigo son las mismas que recibí del Señor: la noche en que el Señor Jesús fue traicionado, tomó pan, ²⁴y después de dar gracias a Dios, lo partió y dijo: «Este es mi cuerpo que doy por ustedes. Cómanlo como recordatorio de mí». ²⁵De la misma manera, después de comer, levantó la copa de vino y dijo: «Esta copa es el nuevo pacto entre Dios y su pueblo, que es sellado con mi sangre. Cuando beban el vino de esta copa, háganlo para recordarme». ²⁶Cada vez que coman de este pan y beban de este vino, estarán anunciando la muerte del Señor hasta que él regrese.

²⁷Entonces, si alguien come el pan y bebe de la copa del Señor de una manera que no va de acuerdo con su verdadero significado, estará cometiendo un pecado contra el cuerpo y la sangre del Señor. ²⁸Por eso, cada uno debe examinarse a sí mismo antes de comer el pan o beber de la copa. ²⁹Porque el que come y bebe sin considerar a los que forman el cuerpo del Señor, se condena a sí mismo. ³⁰Por esto hay muchos entre ustedes que están enfermos y débiles, y también muchos otros han muerto. ³¹Si nos examináramos bien, no seríamos condenados. ³²Pero cuando el Señor nos castiga es para mostrarnos el camino correcto, para no tener que condenarnos con el resto del mundo.

³³En conclusión, hermanos, cuando se reúnan a comer, espérense unos a otros. ³⁴Si alguien tiene mucha hambre, que coma en su casa, para que Dios no tenga que castigarlo. Cuando vaya a visitarlos, trataremos los otros asuntos.

Los dones espirituales

12 ¹Hermanos, quiero que sepan muy bien de qué se tratan los dones espirituales. ²Recuerden la clase de vida que tenían cuando no eran creyentes. Se dejaban influenciar y se guiaban por ídolos mudos. ³Les digo que nadie que hable por el Espíritu de Dios es capaz de maldecir a

Jesús. Tampoco se puede decir que «Jesús es el Señor», si no es por el Espíritu Santo.

⁴Hay diferentes clases de dones espirituales, pero todos vienen del mismo Espíritu. ⁵Hay diferentes formas de servir, pero hay un solo Señor. ⁶Hay diferentes formas de actuar, pero hay un solo Dios que trabaja entre nosotros en todo lo que hacemos. ⁷El Espíritu se muestra de manera diferente en cada uno para beneficio de todos. ⁸A uno le da la habilidad de hablar con palabras de sabiduría. El mismo Espíritu le da a otro la habilidad de hablar con conocimiento ⁹y a otro le da fe. Ese mismo Espíritu le da a otro el don de sanar a los enfermos, ¹⁰a otro el de hacer milagros, a otro el de profetizar y a otro el poder de reconocer cuando habla el Espíritu de Dios y cuando habla algún otro espíritu. A otro le da la habilidad de hablar en varias lenguas y a otro le da la habilidad de interpretarlas. ¹¹Todo eso lo hace un solo Espíritu y él decide lo que le da a cada cual.

El cuerpo de Cristo

¹²Nuestro cuerpo tiene muchas partes, pero todas esas partes forman un solo cuerpo. Lo mismo sucede con Cristo: ¹³ya sea judíos o no^a, esclavos o libres, todos hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar parte de un solo cuerpo; a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu.

¹⁴El cuerpo humano no está hecho de una sola parte, sino de muchas. ¹⁵Si el pie dijera: «Como no soy mano, entonces no formo parte del cuerpo», no por eso dejaría de formar parte de él. ¹⁶Si el oído dijera: «Como no soy ojo, entonces no formo parte del cuerpo», no por eso dejaría de formar parte de él. ¹⁷Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿cómo podría oír? Si todo el cuerpo fuera oído, ¿cómo podría oler? ¹⁸Dios puso todas y cada una de las partes del cuerpo como él quiso. ¹⁹Si todas las partes fueran la misma, entonces no sería cuerpo. ²⁰Por eso hay muchas partes, pero un solo cuerpo.

^a 12:13 no Textualmente *griegos*. Ver GRIEGO en el vocabulario.

²¹El ojo no puede decirle a la mano: «No te necesito». Tampoco la cabeza puede decirle a los pies: «No los necesito». ²²Al contrario, todas las partes del cuerpo, hasta las más sencillas, son muy importantes y necesarias. ²³Y las partes del cuerpo que menos apreciamos, son las que tratamos con más cuidado. Las partes que no queremos mostrar son las que tratamos con más modestia. ²⁴Las partes más presentables no requieren que las cuidemos tanto, pero Dios ha unido todo el cuerpo de manera que las partes menos apreciadas reciban más honor. ²⁵Dios lo hizo así para que nuestro cuerpo no esté dividido, para que cada parte del cuerpo se preocupe por cuidar de las demás. ²⁶Si una parte sufre, todas sufren. Igualmente, si una parte recibe honor, todas las otras partes comparten su alegría.

²⁷Todos ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno es una parte de ese cuerpo. ²⁸En la iglesia, Dios puso primero a los apóstoles, luego a los profetas y luego a los maestros. También eligió a algunos para hacer milagros, a otros para tener dones de sanar a los enfermos, a otros para ayudar a los demás, a otros para dirigir y a otros para hablar en lenguas. ²⁹No todos son apóstoles, no todos son profetas, ni todos son maestros. No todos pueden hacer milagros ³⁰ni todos tienen el don de sanar a los enfermos. No todos pueden hablar en lenguas ni todos pueden interpretarlas. ³¹Busquen tener los dones del Espíritu que ustedes consideran mejores. Pero yo quiero mostrarles una manera de vivir que es mucho mejor.

Déjense guiar por el amor

13 Si yo puedo hablar varios idiomas humanos e incluso idiomas de ángeles, pero no tengo amor, soy como un metal que resuena o una campanilla que repica.

²Yo puedo tener el don de profetizar y conocer todos los secretos de Dios. También puedo tener todo el conocimiento y tener una fe que mueva montañas. Pero si no tengo amor, no soy nada.

³Puedo entregar todo lo que tengo para ayudar a los demás, hasta ofrecer mi cuerpo para que lo quemem.^a Pero si no tengo amor, eso no me sirve de nada.

⁴El amor es paciente y bondadoso.

El amor no es envidioso.

No es presumido ni orgulloso.

⁵El amor no es descortés ni egoísta.

No se enoja fácilmente.

El amor no lleva cuenta de las ofensas.

⁶No se alegra de la injusticia, sino de la verdad.

⁷El amor acepta todo con paciencia.

Siempre confía.

Nunca pierde la esperanza.

Todo lo soporta.

⁸El amor no tiene fin. Algún día, el don de profetizar cesará. El don de hablar en lenguas se acabará. El de conocimiento se terminará. ⁹Ahora sólo en parte conocemos y profetizamos, ¹⁰pero cuando venga lo perfecto, todo lo que es en parte se acabará.

¹¹Cuando era niño hablaba como niño, pensaba como niño y razonaba como niño. Pero ya de adulto, dejé de comportarme como niño. ¹²Sucede lo mismo con nosotros. Ahora vemos todo como el reflejo tenue de un espejo oscuro, pero cuando llegue lo perfecto, nos veremos con Dios cara a cara. Ahora mi conocimiento es parcial, pero luego mi conocimiento será completo. Conoceré a Dios tal como él me conoce a mí.

¹³Ahora permanecen estas tres cosas: la fe, la esperanza y el amor, pero el más grande de todos es el amor.

Fortalezcan a los demás

14 ¹Fomenten este amor y anhelan los dones espirituales, pero sobre todo el don de profetizar. ²Porque el que habla en lenguas, en realidad no habla con los demás, sino con Dios. Nadie entiende lo que dice, pues habla secretos por medio del Espíritu. ³Pero el que profetiza, habla a los demás para darles fuerzas, ánimo y consuelo. ⁴El que habla en lenguas se

^a 13:3 hasta ofrecer [...] lo quemem Según algunos manuscritos: y si entrego mi cuerpo para así estar orgulloso.

fortalece a sí mismo, pero el que profetiza fortalece a toda la iglesia. ⁵Me gustaría que todos ustedes pudieran hablar en lenguas, pero me gustaría más que todos pudieran profetizar. Porque el que profetiza es más importante que el que habla en lenguas, a menos que alguien interprete, pues de esa manera sí puede fortalecer a la iglesia.

⁶Entonces, hermanos ¿en qué les ayudo si les hablo en lenguas? Sólo les sirvo de ayuda si les hablo por medio del don de revelación, de conocimiento, de profecía o de enseñanza. ⁷Lo mismo sucede con los objetos que suenan, por ejemplo la flauta o el arpa. Si los sonidos no son claros, nadie puede saber cuál es la melodía que se está tocando. ⁸Y si la trompeta de guerra no suena bien, nadie va a alistarse para combatir. ⁹Así sucede con ustedes, si hablan con palabras que no se pueden entender, nadie va a saber lo que dijeron. Será como hablarle al viento. ¹⁰Es cierto que hay muchos idiomas en el mundo y todos tienen significado. ¹¹Pero si yo no entiendo lo que alguien me dice, seré como un extranjero para él, y el que habla será como un extranjero para mí. ¹²Sucede lo mismo con ustedes. Ya que ustedes tienen afán por manifestaciones espirituales, busquen las que más fortalecen a la iglesia.

¹³Así que, el que habla en lenguas, debe orar para que también pueda interpretar lo que dice. ¹⁴Pues si yo oro en lenguas, mi espíritu ora pero mi mente no entiende nada. ¹⁵Entonces, ¿qué puedo hacer? Oraré no sólo con el espíritu, sino también con el entendimiento, y cantaré no sólo con el espíritu sino también con el entendimiento. ¹⁶Porque si alabas a Dios sólo con el espíritu, ¿qué harán los que no entienden? Cuando des gracias no podrán decir «Así sea» porque no entienden lo que dices. ¹⁷Puedes agradecer muy bien, pero eso no fortalece a los demás.

¹⁸Doy gracias a Dios porque hablo en lenguas más que cualquiera de ustedes. ¹⁹Pero en las reuniones de la iglesia prefiero decir cinco palabras que se entiendan y que instruyan a los demás, que diez mil palabras en un idioma que nadie sabe.

²⁰Hermanos, no piensen como niños. Sin embargo, en cuanto a la maldad sean inocentes como bebés; y en su modo de pensar sean adultos maduros. ²¹Así dice en las Escrituras^a:

«Por la gente que habla un idioma diferente
y por los labios de los extranjeros
le hablaré a este pueblo,
pero ni aun así me harán caso»,^b
dice el Señor.

²²Por eso, vemos que el uso de diferentes lenguas muestra cómo es que Dios trata con los que no creen, no con los que creen. Y la profecía, en cambio, muestra cómo es que Dios obra por medio de los que creen, no de los que no creen. ²³Supongan que toda la iglesia está reunida y todos hablan en lenguas. Si entran los que no entienden o los que no creen, ¿no dirían que todos ustedes están locos? ²⁴Pero supongan que todos profetizan. Si entra alguien que no cree o que no entiende y oye lo que están diciendo, va a darse cuenta de sus pecados y será juzgado por lo que ustedes dicen. ²⁵Los secretos de su corazón quedarán al descubierto y se prostrará rostro en tierra para alabar a Dios, diciendo: «¡En verdad Dios está entre ustedes!»^c

Reuniones que fortalecen a la iglesia

²⁶Entonces, hermanos, cuando se reúnan, uno presente un salmo, otro una enseñanza, otro una revelación. Otro hable en lenguas y otro interprete. Todo debe hacerse para fortalecer a la iglesia. ²⁷Si algunos de ustedes hablan en lenguas, que sólo hablen dos o tres cuando mucho, cada uno por turno y con un intérprete. ²⁸Si no hay alguien que interprete, que el que hable en lenguas guarde silencio y que hable consigo mismo y con Dios.

²⁹Cuando tomen la palabra los profetas, que hablen dos o tres, y que los demás examinen lo que digan. ³⁰Si en ese momento alguien que esté allí sentado recibe un mensaje de Dios, el primero

^a 14:21 **Escrituras** Textualmente *la ley*, expresión usada algunas veces para referirse al Antiguo Testamento.

^b 14:21 Cita de Is 28:11-12; Dt 28:49.

^c 14:25 Ver Is 45:14 y Zac 8:23.

debe dejar de hablar. ³¹Todos pueden hablar si lo hacen uno por uno para que todos aprendan y estén animados. ³²La inspiración de los profetas para hablar está bajo el control de ellos mismos, ³³porque Dios no es un Dios de confusión, sino de paz como en todas las iglesias del pueblo de Dios.

³⁴Las mujeres deben guardar silencio durante las reuniones, porque no les está permitido hablar. Deben estar sumisas, como dice la ley. ³⁵Si una mujer quiere cuestionar algo o saber algo, le puede preguntar después a su esposo cuando estén en la casa. Es motivo de vergüenza que una mujer tome la palabra en las reuniones de la iglesia. ³⁶Acuérdense que el mensaje de Dios no comenzó con ustedes y tampoco ustedes son los únicos que lo han recibido.

³⁷Si alguien cree que es profeta o que tiene un don espiritual, tiene que reconocer que todo esto que les escribo es una orden del Señor. ³⁸Pero si no lo aceptas, no serás aceptado.

³⁹En conclusión, hermanos, anhelen profetizar, y no le prohíban a nadie hablar en lenguas. ⁴⁰Que todo lo que hagan sea siempre de forma apropiada y ordenada.

Las buenas noticias sobre Cristo

15 ¹Hermanos, ahora quiero que recuerden la buena noticia de salvación que les anuncié. Han aceptado ese mensaje y están firmes en él. ²Es el mensaje que los salva si siguen creyendo en lo que les anuncié. Si no, habrán creído en vano.

³Les he comunicado el mensaje que recibí, del cual les he dicho lo más importante: que Cristo murió por nuestros pecados, tal como dicen las Escrituras. ⁴Que fue enterrado y al tercer día resucitó, como dicen las Escrituras. ⁵Y que se apareció a Pedro, y luego a los doce. ⁶Después se apareció a más de quinientos hermanos al mismo tiempo. Muchos de ellos todavía están vivos, otros ya han muerto. ⁷Luego, Cristo se apareció a Santiago y de nuevo a los apóstoles. ⁸Por último, se me apareció a mí. Conmigo fue diferente, como a un bebé nacido a destiempo. ⁹Porque soy

el menos importante de los apóstoles, y ni siquiera merezco ser llamado apóstol porque perseguí a la iglesia de Dios. ¹⁰Pero lo soy porque Dios fue bondadoso conmigo, y esa bondad no ha sido desperdiciada. He trabajado más duro que el resto de los apóstoles. Aunque en realidad no he sido yo el que ha trabajado, sino la bondad de Dios que está conmigo. ¹¹Entonces, no importa si el que anuncia soy yo o los otros apóstoles. Todos anunciamos ese mismo mensaje que ustedes han creído.

Seremos resucitados

¹²Ya que todos nosotros les anunciamos que Cristo fue resucitado de la muerte, ¿cómo es posible, entonces, que algunos de ustedes digan que no hay resurrección?

¹³Si no hay resurrección, entonces Cristo tampoco ha sido resucitado. ¹⁴Si Cristo no ha sido resucitado, entonces nuestro mensaje no tiene caso ni su fe tampoco. ¹⁵Si los muertos no resucitan, entonces somos culpables de mentir acerca de Dios, porque les dijimos a todos que él resucitó a Cristo, sin ser cierto. ¹⁶Si los muertos no resucitan, entonces Cristo tampoco ha resucitado. ¹⁷Si Cristo no ha resucitado, su fe no vale nada y todavía son culpables de su pecado. ¹⁸Los que murieron creyendo en Cristo también están perdidos. ¹⁹Si nuestra esperanza en Cristo es sólo para esta vida, entonces somos los seres humanos más dignos de lástima.

²⁰Pero en realidad Cristo ha resucitado y fue el primero de todos los que serán resucitados de la muerte. ²¹Así como la muerte llegó a la humanidad por medio de un hombre, también por medio de un hombre llega la resurrección. ²²Así como Adán trajo la muerte a todos, Cristo nos traerá vida a todos nosotros. ²³Pero todos deben ser resucitados en cierto orden. Primero fue Cristo y luego, cuando Cristo regrese, serán resucitados también los que pertenecen a él. ²⁴Después vendrá el fin, cuando Cristo acabará con todos los gobernantes, las autoridades y los poderes y entregará el reino a Dios Padre. ²⁵Pues Cristo debe reinar hasta que todos

los enemigos estén bajo su poder.^a ²⁶El último enemigo en ser destruido será la muerte,²⁷ porque dice la Escritura: «Dios puso todo bajo su poder».^b Cuando dice que todo está bajo el poder de Cristo, es claro que esto no incluye a Dios, porque Dios fue quien puso todo bajo su poder.²⁸ Cuando todo esté dominado por él, entonces el Hijo mismo se pondrá bajo el poder de Dios, quien puso todo bajo el poder de Cristo, para que Dios tenga el control absoluto de todo.

²⁹De otra manera, ¿qué harían los que se bautizan por los muertos? Si los muertos no serán resucitados, ¿para qué se bautizan por ellos? ³⁰¿Y por qué nos arriesgamos a todas horas? ³¹Hermanos, yo muero todos los días. Esto es tan cierto como el orgullo que siento porque ustedes son creyentes en nuestro Señor Jesucristo. ³²Cuando luché contra las fieras en Éfeso, ¿qué hubiera ganado yo si lo hubiera hecho sólo por razones humanas? Si los muertos no resucitan, entonces «comamos y bebamos, que mañana moriremos».^c

³³Pero no se dejen engañar: «Las malas compañías dañan las buenas costumbres».³⁴ ¡Reaccionen! Entren en razón y salgan del pecado, pues yo sé que algunos de ustedes no conocen a Dios y digo esto para que les dé vergüenza.

El cuerpo y la resurrección

³⁵Tal vez alguien preguntará: ¿Cómo van a ser resucitados los muertos? ¿Qué clase de cuerpo van a tener? ³⁶¿Qué pregunta tan tonta! La semilla no germina a menos que muera, ¿verdad? ³⁷Y lo que siembras es una simple semilla que todavía no tiene la forma que ha de tener después, es decir que no tiene el mismo cuerpo, así se trate de trigo u otro grano. ³⁸Dios le da a cada semilla la forma que él decide. Cada semilla recibe el cuerpo que le corresponde. ³⁹No todos los cuerpos son iguales. Los hombres tienen un cuerpo y los animales tienen otro. Las aves tienen un cuerpo y los

peces otro.⁴⁰ Hay también cuerpos celestes y cuerpos terrestres. Pero los cuerpos celestes tienen un tipo de belleza, mientras que los cuerpos terrestres tienen otro. ⁴¹El sol tiene un tipo de belleza, y la luna otro. Las estrellas tienen otro tipo de belleza, y cada una tiene una belleza diferente.

⁴²Así será la resurrección de los muertos. El cuerpo que se pone en la tierra se pudre. Pero el cuerpo que es resucitado nunca se pudre. ⁴³El cuerpo que se entierra no tiene honor, pero el que resucita es glorioso. El cuerpo que se entierra es débil, pero el que resucita es fuerte. ⁴⁴Lo que se entierra es el cuerpo físico, pero lo que resucita es el cuerpo espiritual. Pues así como hay cuerpos físicos, también hay cuerpos espirituales. ⁴⁵Así está escrito: «El primer hombre, Adán, se convirtió en ser vivo».^d El último Adán^e se convirtió en Espíritu que da vida. ⁴⁶Entonces, el hombre espiritual no apareció primero, sino el hombre físico, y luego el espiritual. ⁴⁷El primer hombre viene del polvo de la tierra. En cambio, el segundo hombre viene del cielo. ⁴⁸Los que pertenecen a la tierra son como el hombre que viene del polvo de la tierra, pero los que pertenecen al cielo son como el que viene del cielo. ⁴⁹Ahora somos como el hombre que viene del polvo de la tierra, pero luego seremos como el hombre que viene del cielo.

⁵⁰Les digo esto, hermanos: nuestro cuerpo de carne y hueso no puede tener parte en el reino de Dios. Pues lo que se pudre no puede ser parte de lo que nunca se pudre. ⁵¹Pero escuchen este secreto: No todos moriremos, pero todos seremos transformados. ⁵²En un abrir y cerrar de ojos seremos transformados. Esto sucederá al toque final de la trompeta, pues la trompeta va a sonar, y los muertos serán resucitados con un cuerpo que nunca se pudre y todos seremos transformados. ⁵³Nuestro cuerpo que se va a podrir, se vestirá con lo que nunca se pudre; y este cuerpo que va a morir, se vestirá con lo

^a 15:25 bajo su poder Textualmente *debajo de sus pies*.

^b 15:27 Cita de Sal 8:6.

^c 15:32 Cita de Is 22:13; 56:12.

^d 15:45 Cita de Gn 2:7.

^e 15:45 Adán El nombre Adán significa «hombre». La mención aquí al «último Adán» se refiere a Cristo, «el hombre del cielo».

que nunca muere. ⁵⁴Cuando lo que se pudre se vista con lo que nunca se pudre, y cuando lo que muere se vista con lo que nunca muere, entonces lo que dice la Escritura se hará realidad:

«La muerte ha sido devorada por la victoria.^a

⁵⁵ Muerte, ¿dónde está tu victoria?

Muerte, ¿dónde está tu aguijón?»^b

⁵⁶El aguijón de la muerte es el pecado. El poder del pecado es la ley. ⁵⁷Pero demos gracias a Dios que nos ha dado la victoria a través de nuestro Señor Jesucristo.

⁵⁸Por lo tanto, hermanos, permanezcan firmes y no dejen que nada los haga cambiar. Dedíquense totalmente a trabajar para el Señor, bien saben que su trabajo no es en vano.

La colecta para los creyentes de Judea

16 ¹Con relación a la colecta para el pueblo de Dios, quiero que hagan lo mismo que les pedí a los hermanos de las iglesias de Galacia: ²Los domingos, cada uno de ustedes debe separar y guardar algo de lo que haya ganado en la semana. Así, no tendrán que hacer colectas cuando yo llegue. ³Cuando vaya a visitarlos, enviaré a los que ustedes elijan para recoger la colecta que quieran enviar a Jerusalén. Los enviaré con cartas de presentación. ⁴Si es conveniente que yo vaya, entonces pueden ir conmigo.

Planes de Pablo

⁵Tengo pensado ir a Macedonia, así que después de pasar por allá, iré a visitarlos. ⁶Puede ser que me quede con ustedes unos días, o tal vez todo el invierno. Así ustedes podrán ayudarme para los viajes que tenga que hacer. ⁷No quisiera ir ahora porque tendría que salir muy rápido a otros lugares. Espero poder estar con ustedes más tiempo, si el Señor me lo permite. ⁸Me quedaré aquí en Éfeso hasta la fiesta de Pentecostés, ⁹porque se me han abierto las puertas de par en par para

hacer un trabajo muy productivo, aunque muchos se oponen.

¹⁰Cuando llegue Timoteo, procuren que no se sienta incómodo mientras esté con ustedes, porque él trabaja como yo para el Señor Dios. ¹¹Que ninguno rechace a Timoteo. Ayúdenlo a continuar su viaje en paz y a poder llegar hasta donde estoy yo. Aquí estoy esperándolo junto con los otros hermanos.

¹²Con respecto a nuestro hermano Apolos, le rogué mucho que fuera a visitarlos con los otros hermanos. No quiso ir ahora pero irá a visitarlos cuando tenga una oportunidad.

Encargos personales y saludos

¹³Manténganse alerta y sigan firmes en la fe. Sean valientes y fuertes. ¹⁴Y todo lo que hagan, háganlo con amor.

¹⁵Ustedes conocen a la familia de Estéfnas y saben que ellos fueron los primeros creyentes de la región de Acaya. Ellos se han comprometido a servir al pueblo de Dios. Por eso hermanos, ¹⁶les pido que obedezcan a los que son como ellos y a todos los demás que trabajan duro para el Señor.

¹⁷Me alegro por la presencia de Estéfnas, Fortunato y Acaico. Ellos han llenado el vacío que sentía desde que los dejé. ¹⁸Me han dado ánimo y a ustedes también, por eso aprecien a las personas que son como ellos.

¹⁹Las iglesias de la provincia de Asia los saludan. Aquila, Priscila y la iglesia que se reúne en su casa, les mandan muchos saludos en el nombre del Señor. ²⁰Todos los hermanos les mandan saludos. Salúdense unos a otros con un beso santo.

²¹Yo, Pablo, les escribo estos saludos de mi puño y letra.

²²Si alguien no ama al Señor, entonces que sea condenado. «¡Ven, Señor nuestro!»^c

²³Que el Señor Jesucristo los bendiga en abundancia.

²⁴Mi amor está con todos ustedes que pertenecen a Jesucristo.

^a 15:54 Cita de Is 25:8.

^b 15:55 Cita de Os 13:14.

^c 16:22 «¡Ven, Señor nuestro!» Traducción del arameo *marana tha*.

La Liga Bíblica Internacional y sus socios globales suministran Biblias a millones de personas que todavía no tienen la esperanza que da vida que se encuentra en la Palabra de Dios. Cada compra de una Biblia en la versión La Palabra de Dios para todos™ hace posible la impresión de una Biblia para una persona que necesita la Palabra de Dios en algún lugar del mundo. Para suministrar Biblias a mucha más gente, por favor haga una donación a www.bibleleague.org o póngase en contacto con nosotros en la Liga Bíblica Internacional, 1 Bible League Plaza, Crete, IL 60417, USA. La Liga Bíblica Internacional existe para desarrollar y proporcionar traducciones bíblicas de fácil lectura y comprensión y recursos bíblicos a las iglesias y a los aliados estratégicos que ayudan a que la gente conozca a Jesús.

© 2014 La Liga Bíblica Internacional.

La Biblia: La Palabra de Dios para todos™ (PDT™)

© 2005, 2008, 2012 La Liga Bíblica Internacional.

Mapas, Ilustraciones © 2012–2013 La Liga Bíblica Internacional.

Todos los derechos reservados.

Para fines no comerciales, pueden citarse o reimprimirse hasta 1000 versículos sin permiso escrito de La Liga Bíblica Internacional. Sin embargo, la extensión de la cita no debe constar de un libro completo ni abarcar más del 50% de la obra en que es citada. Se debe mencionar la propiedad literaria así:

Texto tomado de La Biblia, La Palabra de Dios para todos™ (PDT™) © 2005, 2008, 2012 La Liga Bíblica Internacional.

Cuando se citen textos de esta versión en publicaciones de distribución gratuita tales como boletines de iglesias, órdenes de presentación de servicios, afiches, transparencias y otros medios audiovisuales, las iniciales PDT de esta versión deben aparecer al final de cada cita. Autorización para citar o reimprimir textos con fines comerciales, que excedan de 1000 versículos, o cualquier otra autorización, debe solicitarse por escrito a La Liga Bíblica Internacional.



La Liga Bíblica Internacional

1 Bible League Plaza

Crete, IL 60417

EE.UU.

Teléfono: (866) 825-4636

E-mail: permissions@bibleleague.org

Internet: liligabiblica.org

Descargas gratuitas: www.bibleleague.org/downloads

Descargas gratuitas: liligabiblica.org

